

En este número de Espacios Transnacionales tratamos un tema de gran actualidad y trascendencia: la migración. Pero la importancia de la migración radica en que se trata de un fenómeno humano, son las personas quienes se movilizan, quienes cargan algún tipo de experiencia encima que las obliga a salir de su habitat, de su llamada zona de confort, porque no aceptan, como dice Jorge Bocanegra, autor del poema Moribunda, el derecho tortuoso de vivir en agonía.

Así es como la cartografía de lo global, configurada por la inminente circulación de personas con sus respectivas costumbres, conduce al análisis de los flujos migratorios, de las consecuencias que trae que una parte de una comunidad de un país, se instale en otro lado, en un territorio lejano y desconocido, creando comunidades transnacionales. Un ejemplo de esta trasmutación lo presentan Israel Palma y Alicia Moreno Aquino, quienes estudian las comunidades transnacionales de mexicanos y su impacto en el entorno urbano de sus comunidades de origen, todo ello gracias a las remesas que se generan en Estados Unidos.

Por otra parte, el número presenta otras formas de problematizar el fenómeno migratorio como lo es desde la temática de la migración laboral que presenta Olenka Bordo a partir de la pregunta ¿Se puede entender la migración de las trabajadoras de cuidados también como una oportunidad de emancipación? Pregunta provocadora que busca encontrar en los datos y con una perspectiva de género, un concepto que permita repensar los feminismos, las emancipaciones y las luchas de las mujeres migrantes como una búsqueda de transformación, un acto de cambio y hasta de (auto) liberación, es decir, como un acto de emancipación.

La migración actual es inconcebible sin la participación de las organizaciones sociales. En las últimas décadas la sociedad civil se ha organizado con la finalidad de acompañar, gestionar e implementar programas de apoyo para las personas

migrantes y las comunidades latinas establecidas en Estados Unidos. María Eugenia Reyes y Laura Díaz Leal dan cuenta de lo que ocurre en Carrboro, Carolina del Norte, donde el Centro de Derechos Humanos de Carrboro y Chapel Hill y la Universidad de Carolina del Norte, conducen el esfuerzo de profesores, alumnos hispanos y norteamericanos para prestar una serie de servicios a la población latinoamericana migrante. Otro caso es el mostrado por Eric Luna, quien escribe sobre el apoyo asistencial que brindan las casas de migrantes a la población, proveniente principalmente de Centroamérica, y que no cuenta con los debidos permisos para viajar por México en su camino a Estados Unidos y por ello enfrentan la persecución, violencia y hostigamiento de la fuerza policiaca y las autoridades migratorias, igual que las de la delincuencia común y organizada.

Un ejemplo más de la participación asistencial de las organizaciones sociales es la que relato en mi artículo donde expongo mi experiencia al integrarme como observador participante en las actividades que realizan Las Patronas, mujeres que apoyan con alimentos recién elaborados, a los migrantes que van sobre “La Bestia” en su camino hacia Estados Unidos, y sobre cómo esta organización, ha sobrevivido con el único apoyo del voluntariado.

Virginia Reyes de la Cruz y Sergio Torres estudian el contenido anti- inmigrante de las campañas electorales en Estados Unidos, especialmente del candidato republicano Donald Trump, y el posible escenario en caso de llegar a la presidencia que enfrentaría el gran número de migrantes indocumentados y la necesidad de una intervención inmediata de los gobiernos que los recibirán “de vuelta a casa”. En contraste, Alejandro Cerda, Miguel Ángel Paz y Ana Elena Barrios analizan el trato que les da el Estado Mexicano a las personas migrantes que se encuentran desaparecidas y cuáles son las estrategias impulsadas por sus familiares en colaboración con las organizaciones sociales para denunciar los hechos y dar con su paradero, todo esto, a través del testimonio de estos actores sociales.

Por su parte, Henrique Pinto nos habla del capitalismo y su poder de crear asimetrías cada vez mayores; puesto en evidencia por las más recientes crisis económica y financiera. Además demuestra que la implementación de una política dirigida a la reducción de los programas sociales conduce inevitablemente a un debilitamiento real de la democracia. En este sentido hace una crítica a la economía social y al espíritu empresarial que, como estrategias de salida para la crisis, sólo son trucos neoliberales que aseguran su lealtad perenne al capitalismo.

Eduardo Marques nos muestra como el servicio social (entendido como servicio comunitario), puede desempeñar un papel muy importante al hacer frente al impacto que la acción humana tiene en los cambios ambientales, siendo este un tema fundamental en el desarrollo de las llamadas comunidades ecológicas a través de su potenciación para una intervención más innovadora. El mejor ejemplo es el proyecto del Museo Atlántico "Jason de Caires Taylor, el cual es una práctica interdisciplinaria de utilización de los recursos naturales activos, el conocimiento, la comunidad, el arte y la cultura para promover el desarrollo sostenible en respuesta a los problemas sociales y económicos de hoy.

Rosanna Maria Faustino, nos comparte su experiencia con el proyecto desarrollado por el grupo de Teatro de Narradores bajo la dirección de Fernando de Azevedo. Esta propuesta incluye en su elenco a actores y actrices haitianos que traen a la trama, narrativas vividas por ellos mismos. Cada escena es una narración de los haitianos sobrevivientes del terremoto en busca de refugio y supervivencia, haciéndonos pensar sobre las consecuencias de nuestra gestosante una sociedad que aún permite muchas atrocidades a sus ciudadanos, sea migrante o no.

A punto de cerrar, encontramos las palabras que dedica a la pobreza Henrique Pinto: no es la falta de comida o de ropa, sino la falta de tiempo presente y futuro, que no es tiempo para hacer voluntariado o de entrega a los demás. Urge a la economía del arte, trabajar menos horas, producir menos y aprender a vivir con lo suficiente. Por último y por supuesto no menos importantes son los versos dedicados por Jorge Pinto Bocanegra a la tristeza de América Latina, hija de la injusticia, el despojo y la discriminación en las naciones. Disfruten!

*Miguel Angel Orozco Arroyo*